

Cuarto premio categoría Innovación

Recuperación de la memoria etnobotánica para generar aprendizajes significativos

Por: Nelson Enrique Laguna Rodríguez
IED Brasilia - Usme

La propuesta nació en el año 2005 en varios colegios públicos de Bogotá y ha tenido varias etapas; en la primera, durante los dos primeros años, se maduró y consolidó el proyecto, acerca de cómo aprovechar el conocimiento etnobotánico presente en el núcleo familiar, contar con éste en el salón de clase y a la vez articularlo con el conocimiento propio de las disciplinas, enmarcadas dentro de los estándares o mínimos promocionales.

Actualmente la tradición oral no es tenida en cuenta por las nuevas generaciones y mucho menos por la academia, perdiendo importancia la familia como primer educador del individuo. Sumado a esto, las competencias cognitivas en el aula son escasamente desarrolladas por los estudiantes, como lo muestran las pruebas ICFES (Pérez Murcia, 2007.47), llevando a un inmediatez cultural resuelto por *el Internet*, sin cuantificar lo que se pierde. Por lo tanto, tenemos estudiantes alienados por un desarrollismo mediático, sin estimar el bien inmaterial e intangible que representa el saber familiar.

Por lo tanto, la propuesta tiene como objetivo amalgamar varios elementos que dieron origen al desarrollo de la pregunta central: ¿Puede la tradición oral familiar desarrollar competencias en el estudiante que lleven a su articulación, junto al saber teórico impartido en el aula, para proponer nuevas formas de interacción de saberes que generen nuevas perspectivas de conocimiento? Y además, ¿la propuesta puede llevar a la integración de los saberes?

La propuesta radica en que el estudiante elabora un herbario e insectario etnobotánico con las plantas de su casa o el barrio, que sirve de eje articulador entre los presaberes y las diversas áreas del conocimiento, ya que surge de una experiencia familiar que recupera la memoria colectiva y luego se transmite en el aula a los compañeros y articula los aspectos culturales, espaciales y temporales de las ciencias sociales y naturales, expresadas en los estándares básicos de las ciencias sociales (2004). En éste también se vincula la tecnología con el uso de las Tic's, porque se elabora un mapa topobotánico donde se ubica cada planta y se muestra la localización de la biodiversidad de la U.P.Z, y de la Localidad 5a.

El diálogo intergeneracional se propicia con la pregunta sobre las plantas de la casa y la elaboración de un herbario-etnobotánico, el cual condensa el conocimiento etnofarmacológico tradicional y lo presenta a sus compañeros, rescatando la tradición oral de cada familia (Abel, 1996, 44); cada herbario contiene una

descripción “densa” (Gertz, 1986, 18) de cada planta en la que se detalla el color, textura, forma, usos, beneficios, y hasta el nombre vernacular de cada planta e insecto. Con este ejercicio se pone de manifiesto la vinculación de un aprendizaje nuevo y significativamente cargado de sentido, tan cercano al estudiante, que sirve de eje para la integración de nuevos conocimientos en otros contextos y en otras áreas del saber (Sanjurjo y Vera 1994, 57).

Por otro lado, el estudiante realiza una labor de recopilación de la biodiversidad local, resignificando su aprendizaje, estimando tanto las tradiciones familiares como el poder curativo de cada planta (Nieto Olarte, 2000. 52), y el cuidado del medio ambiente, articulando el conocimiento social, natural y tecnológico, de tal forma que se cumple con el complejo objetivo de transversalizar el conocimiento y producir ciencia.

El impacto que genera la propuesta se capitaliza en etapas, ya que a corto plazo se obtiene una satisfacción no sólo académica, sino de vinculación del conocimiento tradicional familiar hacia la escuela; a mediano plazo con la elaboración de un mapa topobotánico donde se implementa el conocimiento de las Tic's. A largo plazo el estudiante puede articular su saber etnobotánico con la especialidad del colegio Brasilia-Usme, que se ha venido implementando en los grados décimo y undécimo, sobre biotecnología y manipulación de alimentos, en asocio con la Universidad Uniagraria, la cual se adelanta desde el año 2007, y cuya finalidad es que el estudiante tenga la posibilidad de implementar un conocimiento técnico y el desarrollo de competencias laborales que generen proyectos productivos.

Tras varios años de trabajar sobre la propuesta del herbario e insectario etnobotánico, se logra vincular el conocimiento oral tradicional en la escuela, dando cabida a múltiples saberes, generados por la riqueza étnica de los habitantes de la Localidad de Usme, a la vez que se han vinculado numerosas tradiciones culturales y diversos puntos de vista acerca del aprovechamiento de los recursos naturales.

Otra meta ha sido la de construir el conocimiento científico, fundamentado en el saber tradicional, y valorarlo como eje válido y esencial del conocimiento.

Se promueve la visita de los padres de familia al Colegio, no solamente como acudientes de los estudiantes, sino como gestores de conocimiento, que deben socializarlo para el bienestar colectivo.

